

## Inversionistas prefieren deuda local en Latinoamérica

21 Mayo, **2013** - 19:20

Credito:

Reuters



Foto: Archivo / El **Economista**

La deuda en moneda local de América Latina, tanto corporativa como soberana, es una buena apuesta de inversión ante el exceso de **liquidez** mundial que ha hecho subir el precio de los bonos en dólares estadounidenses, sostuvo el martes Denise Simon, gestora de cartera de Lazard Asset Management.

La fuerte demanda de deuda local de México, Uruguay y empresas líderes como las mexicanas Televisa y América Móvil reflejan un cambio en la actitud de los inversionistas hacia la región, analizando valores por sus méritos propios en lugar de hacer apuestas generales por los **mercados** emergentes, afirmó.

"Nos gustan los mercados locales", dijo Simon en el Foro de Reuters sobre Inversión en América Latina, desde Nueva York.

"En el campo del grado de inversión en dólares estás viendo diferenciales que creemos que son más estrechos de lo que deberían ser", agregó.

Los estímulos monetarios en varias economías avanzadas han hecho bajar los rendimientos de los bonos y obligado a los inversionistas a buscar retornos en otros sectores, como en bonos en moneda local. Muchos inversionistas se cubren contra riesgo cambiario tomando posiciones en los mercados de divisas.

En América Latina, la proporción de propiedad extranjera de títulos públicos nacionales se ha duplicado, pasando de un promedio de alrededor del 12% a principios de 2008 a más del 25 por ciento a fines del 2012, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), con Perú y México como los más afectados.

### **MÉXICO, ATRACTIVO**

En México, Simon dijo que Lazard -que gestiona unos 155,000 millones de dólares incluyendo 5,900 millones

en su ámbito de competencia de deuda de los mercados emergentes- es "muy optimista" sobre los planes del nuevo Gobierno para emprender reformas económicas para ayudar al crecimiento.

Los rendimientos de México han salido de mínimos históricos mientras que la moneda, el peso, ha caído un 3% desde un máximo reciente alcanzado luego de que Fitch elevara la calificación de deuda soberana del país, lo que para Simon no es una mala señal. El peso mexicano, agregó, está actualmente en un valor razonable.

Simon consideró que la prima de los bonos a más largo plazo se debe comprimir en el tiempo.

También tienen el radar puesto en los atractivos precios de bonos corporativos en deuda local tras las emisiones de gigantes mexicanas y de la brasileña Odebrecht.

"Vemos como atractivas algunas de estas corporaciones de primer nivel que están saliendo al mercado, en los mercados en los que nos gusta la moneda y las tasas", expresó.

### **BRASIL: DIFÍCIL DE QUERER**

Uruguay también ofrece una seductora combinación de fuertes rendimientos y un tipo de cambio estable, como parte de fórmulas para abatir la inflación, a diferencia de Brasil, donde la subida de los precios representa un riesgo para el crecimiento.

En Brasil, señales mixtas de las autoridades han convertido al país en un negocio estructuralmente difícil de apreciar.

"Como un inversionista en renta fija (Brasil) no es un negocio tan obvio como otras historias (económicas)", comentó Simon, quien destacó la confusión generada por los movimientos de los tipos de interés.

El Banco Central de Brasil elevó su tasa de interés referencial en 25 puntos básicos en abril, pero muchos analistas creen que el aumento fue demasiado leve para evitar que la alta inflación dañe el consumo interno, el motor principal de una economía aún débil.

Por otra parte, en México y Chile se esperan sendos recortes de tasas de interés más tarde en el año para apoyar el crecimiento económico, que se redujo en ambos países a principios de 2013.

"Ahora que estamos empezando a ver signos de desaceleración en la economía local, pareciera que la próxima medida sería un recorte de tasas", explicó Simon sobre Chile, lo que contribuiría a debilitar la moneda que marcó máximos de 18 meses en abril por las fuertes entradas de flujos de capitales.

En otras partes de América Latina, como en Venezuela, la deuda ha avanzado recientemente a pesar de un mayor riesgo político después de la muerte de Hugo Chávez.

El presidente Nicolás Maduro, el sucesor elegido por Chávez, ganó las elecciones de abril por un pequeño margen. Simon dijo que podría virar a políticas populistas para apuntalar su apoyo, en lugar de tomar decisiones más duras que serían más sostenibles en el largo plazo.

**fondos@eleconomista.com.mx**